Vuelve

by HeiMao3

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Angst, Supernatural
Language: Spanish
Characters: Astrid, Hiccup
Pairings: Astrid/Hiccup
Status: Completed
Published: 2014-11-01 00:40:53
Updated: 2014-11-01 00:40:53
Packaged: 2016-04-27 04:37:04
Rating: T
Chapters: 1
Words: 1,769
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: FaltÃ© a mi palabra y por cosas del destino he vuelto, aunque desearÃ-a no haberlo hecho. No asÃ-. [...] No cumpliÃ³ su promesa, hasta hoy. Me protegiÃ³, pero se volviÃ³ a ir y esta vez para siempre.

Vuelve

Holis! Â¿QuÃ© tal su noche de las brujas? Anyway, espero que lo hayan pasado bien (?) SÃ© que no es costumbre en muchos sitios celebrar Halloween, pero bue, parece que la gente quiere fiesta y la saca de donde puede. Yo solo salÃ- con mi hermana pequeÃ±a a la casa de mi amiga. Mi hermanita se disfrazÃ³ de Astrid nwn

_Disclaimer: Los personajes de How to train your dragon pertenecen a Dreamworks y Cressida Cowell. __Este fic participa del reto especial de octubre "La MaldiciÃ³n de Berk" del foro "Canciones del Antiguo Berk" El icon pertenece a CharlyHanstchel (Deviant Art)_

* * *

><p>Vuelve**

Fue una noche frÃ-a la que cambiÃ³ todo. Una noche que por desgracia no podrÃ© olvidar nunca. Una noche que me dejÃ³ marcado. Para siempre.

Casi ni me reconozco en el reflejo que el agua del lago da de mÃ-. Â¿QuiÃ©n soy? O mejor dicho Â¿quÃ© soy?

Hace tanto que me hago esa pregunta que ya dudo en lo que un dÃ-a fui.

Yo antes era alguien. TenÃ-a una familia que me querÃ-a y mi hermosa esposa con la que vivÃ-a, a la que amaba y adoraba.

Mi esposa.

Â¿HabrÃ¡ rehecho su vida? Â¿SerÃ¡ feliz al lado de otro? El solo pensar que no cumplÃ- su promesa y no volvÃ- a su lado esa noche hace que me sienta frustrado y un incompetente que no la merecÃ-a.

Berk, desde que tengo memoria, siempre ha sido un pueblo asediado por esas bestias mitad lobo mitad humano que arrasaban con todo. Se llevaban a las mujeres, robaban la colecta de otoÃ±o y sembraban el caos allÃ¡ donde fuesen. Todos nos resguardÃ¡bamos en el escaso calor de nuestros hogares en busca de protecciÃ³n. Cuando esas fieras daban por acabada su intrusiÃ³n se iban al bosque.

Esa noche de luna llena salimos unos cuantos en busca de recuperar lo que era nuestro. Las cosechas eran pobres y necesitÃ¡bamos aquello que nos habÃ-an robado.

_â€“__Â¿Preparados? â€“ _Eret hijo estaba al mando de la misiÃ³n â€“ _Â¡Vamos!_

Todos le seguimos con sigilo, armados con escopetas y balas de plata, que segÃºn los curanderos, era la Ãºnica forma de matarlos.

â€“_Hiccup â€“_ oÃ- a mi espalda, alguien me habÃ-a agarrado del codo

â€“_Â¿QuÃ© pasa Astrid?_

_â€“__Vuelve, por favor â€“ _ fue una sÃºplica

â€“_Te lo prometo_

Escuchamos los aullidos cerca, a pocos metros delante de nosotros. Â¿CuÃ¡ntos podÃ-an ser? Imaginamos que apenas serÃ-an cinco por los daÃ±os que habÃ-an causado, pero cuando los enfrentamos nos dimos cuenta de nuestro gran error.

Era una jaurÃ-a entera de casi veinte hombres lobo y nosotros apenas llegÃ¡bamos a la decena de hombres. Valor no nos faltÃ³, pues los enfrentamos aun sabiendo la desventaja en la que estÃ¡bamos. TenÃ-amos que acabar con ellos a cualquier costo.

Los disparos se hicieron eco en el sombrÃ-o y silencioso bosque, que a la luz de la luna parecÃ-a mÃ¡s tenebroso que nunca. Aquellas bestias nos rodearon enseguida y no vimos escapatoria.

â€“_Pase lo que pase, no perdamos la calma â€“ _dijo Eret, aunque sabÃ-a que eso que pedÃ-a era casi imposible.

Fishlegs Ingerman fue el primero en perder los nervios. Con los brazos en alto y gritando corriÃ³ hacia ellos, intentando empujarlos, pero desapareciÃ³ ante nuestros propios ojos. Aquello nos doliÃ³, tanto como por haberlo visto morir a manos de esas bestias, como el saber que dejaba a su mujer e hija solas en el mundo.

â€“_Â¡Todos fuera! â€“_ esa era la seÃ±al de "sÃ¡lvese quien pueda" de Eret.

Los disparos volvieron a oÃ-rse, pero esta vez sin control o punterÃ-a alguno. Es cierto que habÃ-an caÃ-do algunos hombres lobo, pero la mayorÃ-a solo tenÃ-a rasguÃ±os de nuestras balas y seguÃ-an en pie. Todo era un caos, algunos de mis compaÃ±eros corrÃ-an y eran perseguidos por esos monstruos; otros seguÃ-an disparando y con mÃ¡s suerte huÃ-an. Yo sÃ© que en un momento empecÃ© a correr, pero que al siguiente caÃ- inconsciente sobre el embarrado suelo.

DespertÃ© y sentÃ- que alguien me observaba. Cuando pude abrir completamente los ojos y tener los cinco sentidos en alerta, me di cuenta de que no era solo un alguien, sino varios alguien y ni siquiera eran personas. Eran ellos. Casi podÃ-a decir que formaban un cÃ-rculo perfecto a mÃ- alrededor. La luna estaba en lo mÃ¡s alto y algo sucediÃ³.

Los ojos de mis observadores se veÃ-an con mas intensidad. Por un instante pude ver a las personas que se ocultaban detrÃ¡s de esos monstruos. Personas atrapadas. Como yo, solo que ellos habÃ-an perdido toda su humanidad.

Cuando quise darme cuenta, ya era uno de ellos. SentÃ- una opresiÃ³n en el pecho en el momento de la transformaciÃ³n y lo Ãºnico que se me ocurriÃ³ hacer era sujetar con fuerza el colgante que Astrid y yo compartÃ-amos.

SentÃ-a la imperiosa necesidad de volver al poblado, pero Â¿quiÃ©n se resistirÃ-a a matarme? No, lo harÃ-an en cuanto me vieran. OptÃ© por seguir a la manada y mantenerme al margen de sus acciones.

De eso hace ya un aÃ±o.

Hoy la manada ha vuelto a la regiÃ³n y planea atacar a mi pueblo. No por nada me he separado del grupo y me he quedado en la retaguardia. Sin quererlo, habÃ-a vuelto. Lo malo era que esta vez venÃ-a a atacar. Ã•bamos a hacerlo cuando la luna apenas se notaba en el cielo, pero cuando el sol ya no estuviese.

Desde las copas de los Ã¡rboles, el jefe observaba a la gente caminar tranquilamente sin saber que el peligro ya estaba cerca. DarÃ-a lo que fuera por avisarles y prevenirles de esto. Me siento un traidor.

_"__Vamos a atacar Â¡ya!"_ pronunciÃ³.

El caos se hizo lugar en el ambiente tranquilo de Berk. Gritos y llanto era lo que mÃ¡s se oÃ-a en lo que era un simple atardecer de un pequeÃ±o pueblo de la montaÃ±a. La gente huÃ-a a esconderse a sus casas.

Estaba intranquilo. Aquella era mi gente, pero solo podÃ-a pensar en una persona.

Astrid.

El solo pensamiento de ella hizo que oyera su grito de socorro. Uno de "mis compaÃ±eros" la estaba atacando.

â€“No te tengo miedo bestia inmunda â€“ amenazaba ella, tirada en el suelo.

_"__SerÃ¡s una excelente presa"_

No, aquello no iba a permitirlo.

No sÃ© de dÃ³nde saquÃ© la fuerza suficiente, pero le derribÃ©. Con rabia, con determinaciÃ³n, con furia. Ya estaba cansado de seguir Ã³rdenes de aquellos que me arrebataron la vida que tanto anhelaba. Ya no mÃ¡s.

_"__Â¿QuiÃ©n te crees que eres pequeÃ±a basura?"_

_"__DÃ©jala en paz"_

_"__Oh, Â¿acaso es algo tuyo?" _

Algo se moviÃ³ dentro de mÃ- y lo ataquÃ© con todas mis fuerzas. Empezamos un combate en el que perdÃ- el control sobre la persona que un dÃ-a fui y que creÃ-a estar escondida bajo toda esa piel. Rugidos, gruÃ±idos. Mordiscos, golpes. AcabÃ© vencedor.

â€“Eres un monstruoâ€¦ â€“ escuchÃ© un susurro y era ella.

Disparos y mas caos.

â€“Â¡Al ataque!

MÃ¡s disparos.

Con solo escuchar su voz, toda esa rabia se esfumÃ³ y volvÃ- a sentir que era yo mismo. La mirÃ© y mis ojos se encontraron con los de ella. AÃ±oraba verlos, pero su expresiÃ³n asustada me decÃ-a que debÃ-a haber hecho algo horrible.

_"__Astridâ€¦"_

Un Ãºltimo disparo y todo se volviÃ³ negro.

##

Hoy hace un aÃ±o perdÃ- a la persona que mÃ¡s he querido en esta vida. PerdÃ- a mi alma gemela por culpa de unas bestias innombrables. Ese dÃ-a jurÃ© que me vengarÃ-a, pero mientras mÃ¡s me lo repetÃ-a todos los dÃ-as, mÃ¡s sentÃ-a que me perdÃ-a a mÃ- misma.

Todos a mi alrededor parecÃ-an haber olvidado esas pÃ©rdidas personales que sufrimos algunos. Muy pocos se salvaron aquella noche. Hiccup fue uno de los tantos que no volviÃ³.

Me prometiÃ³ que lo harÃ-a, que volverÃ-a a mi lado. Aunque un momento en mitad de la noche, estando frente a la chimenea, sentÃ- que algo iba mal, no quise perder la esperanza de que volverÃ-a. Sostuve con fuerza mi colgante y sentÃ- como si Hiccup estuviera haciendo lo mismo en otro lado.

En la madrugada, cuando todos salieron a recibir a los guerreros, lo busquÃ© intentando alejar esos pensamientos de mal augurio, pero no lo encontrÃ©. Lo habÃ-a perdido para siempre.

Hoy, despuÃ©s de un aÃ±o clamo venganza, pero sÃ© que por mÃ¡s que quiera no la conseguirÃ©. Nada ni nadie puede devolverme a Hiccup.

Paseo por el pueblo sola, porque hasta Ruffnut se fue de aquÃ- al enterarse que habÃ-a perdido a su hermano. No la culpo, yo tambiÃ©n me irÃ-a si tuviera un lugar al que irme.

La gente parece que me tiene lÃ¡stima. Era bien sabido por todos el amor que nos tenÃ-amos ambos. Tan puro y leal que parecÃ-a de otro mundo.

â€“Â¡Nos atacan! â€“ oigo que alguien grita y lo que menos me imagino es que sean esas bestias.

Sin darme cuenta tengo a uno de ellos delante. Un hombre lobo robusto y con pelaje oscuro.

â€“No te tengo miedo bestia inmunda â€“ me oigo decir, pero en verdad siento que me caerÃ© por cÃ³mo tiemblan mis piernas.

GruÃ±e y me observa, parece que soy una presa perfecta. Lo que no me esperaba era lo siguiente. Otro hombre lobo lo atacÃ³ y lo alejÃ³ de mi. El nuevo hombre lobo parece mÃ¡s joven, menos robusto y con pelaje mÃ¡s claro.

Ambos gruÃ±en y empiezan un combate que no comprendo con quÃ© finalidad lo hacen. DeberÃ-a levantarme y correr, pero no puedo moverme. En la misma posiciÃ³n de antes, veo cÃ³mo el joven de pelaje claro, vence a su congÃ©nere.

â€“Eres un monstruoâ€¦ â€“ y sin saberlo, ese susurro tambiÃ©n escapa de mi. Alguien grita, pero ignoro quÃ©.

La bestia me mira y hay algo inconfundible en sus ojos. Suelta un leve gemido que no sÃ© cÃ³mo interpretar.

Se oye un disparo y veo que el cuerpo de la bestia cae pesadamente al suelo. Sus ojos se abren mÃ¡s por el impacto.

â€“Hiccupâ€¦

Solo entonces lo comprendo todo.

â€“Â¡Hiccup! â€“ quiero correr hacia Ã©l, porque sÃ© que debajo de esa piel estÃ¡ el hombre al que amo. â€“ Â¡SuÃ©ltame!

Snotlout me agarraba por la cintura y no me dejaba correr hacia Ã©l. Vi que tenÃ-a su escopeta consigo y supe que Ã©l lo habÃ-a matado.

â€“Â¡TÃº no lo entiendes! Â¡Es Ã©l! Â¡Es Hiccup! Â¡Ã‰l me protegiÃ³!

â€“Â¡Hiccup muriÃ³! Â¡AcÃ©ptalo Astrid! Â¡_Eso _no es _Ã©l_!

â€“Â¡SuÃ©ltame! Â¡DÃ©jame! Â¡Tengo que ir con Ã©l! Â¡Se estÃ¡ muriendo!

No sÃ© cÃ³mo pero me arrojÃ³ dentro de mi casa y me encerrÃ³ allÃ-. DormÃ- entre lÃ¡grimas, recordando el centelleo de esos ojos verdes que tanto habÃ-a extraÃ±ado y que ya no volverÃ-a a ver.

Al menos ahora sÃ© que no faltÃ³ a su promesa y volviÃ³ conmigo, solo que esta vez se fue para siempre.

* * *

><p>Espero que les haya gustado :3<p>

- Heimao

End
file.